

Antología poética en el
“Día de la Poesía” en Países Bajos 2023
Recuerdo y homenaje al poeta
uruguayo Jorge Menoni.

Diseño de tapa: Rómulo Meléndez y Pablo Garrido

Diseño interior: Pablo Garrido/ Irene Dammers

Participación de poetas migrantes en Países Bajos y amigos de Jorge Menoni.

Maestros de ceremonia: Glen Hernández, Carlos Tráfico, Ramón Haniotis, Juan Heinsohn

Aporte musical de la pianista uruguaya Jessie De Bellis y de los españoles guitarristas Jamal y Joaquín

Lectura del cuento de Jorge Menoni “**Ángel curioso**” por el escritor holandés Robert Lemm.

Apoyos de Casa Migrante, Grupo Minerva, Círculo Dialecto, Ediciones Arlequín y Zona Franca (Rotterdam)

Índice

Autor/ra / tema

N.página

B reves reseñas de autores de la presente Antología:	4
R ecordando a nuestro querido poeta Jorge Menoni (Poroto). Poema “Eternité”	9
Migrante que deja su huella por siempre. Sus películas, libros, revista.	10
Breves de Menoni	12
Ángel curioso (uno de sus cuentos)	14
A Jorge de parte de algunos de sus amigos	17
Hans Pijenburg	18
Adriana Zuker	19
Emilio Sánchez	20
Cristina Montenegro	21
Rómulo Meléndez	23
Carlos Tráfico	26
Juan Tajés	28
Poetas Migrantes, día de la poesía 2023	29
Amira Armenta	30
Carlos Tráfico	32
Edwin Areche	33
Frank Diamond	34
Grupo Minerva (trabajo en equipo)	37
Surany Cedeño	38

Rosario B. Planas	40
Juan Tajés	41
Janet Luján	43
José Díez (Atawallpac)	44
Juan C. Valdés	47
Juan Heinsohn Huala	48
Karina Miñano	49
Martha Manarini	51
Ricardo Cuadros	52
Rómulo Meléndez	54
Oscar D. Velásquez Lugo	55
Pablo Garrido B.	59
Pedro Araya (Papo)	61
Ruth Iturriaga de S.	64
Víctor Vergara L.	67

Breves reseñas de autores de la presente Antología:

Amira Armenta. Nacida en Colombia, es traductora y escritora. Escribe sobre temas de ecología, sociedad, arte y literatura. Ha escrito ensayos y novelas Actualmente reside en Países Bajos

Adriana Zuker, argentina reside en Países Bajos. Activa participante en el grupo Minerva. Escribe principalmente prosa poética.

Ricardo Cuadros. Concepción, Chile, 20 de enero de 1955.

Profesor de literatura, autor de varios libros. sitio web: <http://www.ricardo-cuadros.com/>

Su publicación más reciente es el poemario “*Artis*”, ed. de la UANL, Monterrey, México.

Edwin Areché: dominicano. Desde muy joven ha estado involucrado en los movimientos culturales y literarios de su país, participando de manera activa como conferencista en los eventos literarios realizados por las distintas entidades culturales de su país. Autor de los libros: “El rostro de mi alma”, “Éxtasis en hojas de fuego” y “Aliento de poemas enamorados”.

Juan C. Tajés B. Nació en Montevideo, Uruguay en 1946. Cultiva la palabra poética en diferentes formas, es poeta, conferencista, cantor, director y actor de teatro. Sus últimos poemarios: “Tiempo de palabras” y “Los confines del agua”. Ha sido invitado a importantes eventos poéticos internacionales.

José Miguel Diez Salazar. Perú 1948. Es poeta y dibujante, y antiguo miembro del movimiento Hora Zero, que fundamentalmente tuvo

una influencia literaria muy importante en el continente. “Vuelos al insomnio” y “Delirio Natural” son dos de sus trabajos últimos escritos en la ciudad de Ámsterdam.

Pablo Garrido B. Santiago de Chile 1944. Sitio web: www.culturayvideo.nl Gestor cultural, fundador del Centro de Artes y Letras “San Telmo” en Argentina. Coeditor de Ediciones Arlequín de San Telmo en Holanda. Poemario: “Caminemos, tal vez nos veremos después”.

Oscar Darío Velásquez Lugo nació en Bogotá-Colombia. Es autor de dos libros de poesías, fábulas y cuentos cortos. “Un Colombiano Vikingo” y “Tras las Huella”. Es músico.

Ruth Iturriaga de Segall. Nació en Santiago de Chile, 20 de octubre de 1941. Profesora de Historia, Geografía y Economía. Publicó en 1973 con la Editorial Quimantú: “La Comuna y Sitio de La Serena en 1851”. También participó en ENCUENTRO, en el libro “Het vrolijke meisje” editado Editorial Arena, 1995* y otras publicaciones de poemas. Compilado por A. Roemer. Autora del poemario “Girasol”

Rosario Bueno Planas, española, administrativa, vivo en Holanda porque me casé con un holandés, llevo en el grupo Minerva unos años y me gusta escribir, leer, dibujar y coser, también me gusta viajar.

Ramón Haniotis. Nació un 1 de enero de 1954 en Uruguay. Sus razones para escribir: desentono al cantar, juego mal al fútbol, por eso escribo. Y de paso hago enojar, reír o aburrir a quien me escucha o lee mis textos.

Daniela Rosas. Valdivia (al sur del viento), Chile 1957. Mantuvo el Atelier “Rapa Nui” y ha trabajado con poetas de diferentes nacionalidades. Escribo desde niña...pero mis escritos han quedado por el mundo.... desparramados por todos los lugares en los que trabajé y viví. En el otoño de mi vida estoy comenzando con poesía.

Juan Heinsohn Huala, Chile.

Es poeta, artista plástico y organizador de eventos culturales. Ha publicado poemas en castellano y holandés y participado en exposiciones en distintos países. Durante 18 años programador del Poetry Park Festival, conocido más tarde como Dunya Festival.

J.C. Valdés, chileno, tiene un poemario editado en Chile y coeditor de varios videos documentales. Vive en Países Bajos.

Frank Diamand Escritor holandés, cineasta y poeta. Ha realizado más de 50 documentales sobre política y arte. Ha publicado tres antologías poéticas en holandés.

Rómulo Meléndez, peruano, escritor, videasta, blogger, coeditor de Ediciones Arlequín de San Telmo, asesor social-jurídico y productor de radio. Para más información visiten circulo-directo.blogspot.com.

Víctor Vergara Lobos, chileno, es artesano y escritor de poemas cargados de emotividad poética moderna, a veces se sitúa entre poesía y antipoesía.

Olinda Janet Luján García, peruana, ha estudiado Literatura Española & Estudios Europeos, especializada en cultura e identidad. Ha escrito varios ensayos. En los últimos años se ha dedicado al teatro.

Martha Manarini, argentina, escritora y gestora cultural. Ha escrito “La risa del ángel y otros poemas en voz alta”, “Papeles del sur”, “Poemas”, “El ángel y el Golem”, “Contigo a voces, poemas del sencillo amor”, “La casa de agua”. Pueden ver más de sus trabajos en literaturaencordeles.blogspot.nl.

Carlos Trafic, argentino, director, actor, pedagogo teatral. Dirigió obras de teatro participando como actor en diferentes festivales a través de Europa. Como autor dos libros: “Octavio” y “Días a día”

Karina Miñano, peruana, es licenciada en ciencias de la comunicación y al emigrar a Holanda se especializó en marketing y comunicación digital. Su gran preocupación es el desarrollo de la educación y la inclusión social. Escribe para Círculo D.M. con cierta regularidad y tiene un blog llamado “Papeles encontrados”, donde escribe historias propias y ajenas.

Pedro Araya. Chileno. Nací en una ciudad llamada Iquique a mitad de los años 40 del siglo pasado. Lo que escribo son solo vivencias, a veces como un pasatiempo. No tengo talento de escritor, solo soy un simple escribano, que me divierto consigo mismo, escribiendo algunas cuartillas. Algunos me llaman Papo

Día de la Poesía en Países Bajos 2023

Recordando a nuestro querido poeta Jorge Menoni (Poroto)



Éternité

Apenas una pluma
una mesa
una vela
Y tu cuerpo extendido
sobre el último pliegue del mar
Apenas un rumor
un silencio
una lluvia interior
En el preciso instante
que una brizna de luz
perturba nuestros sueños.

Jorge Menoni

26-8-1950/ 15-10-2022

Jorge Menoni (Poroto) Migrante que deja su huella por siempre

Escritor, poeta, guionista, cineasta y dramaturgo uruguayo residente en Amsterdam desde 1978.

Estudió Literatura en La Universidad de Amsterdam.

Ha escrito cuatro guiones para TV: *El regreso de Van Gogh a Arles; Dalí, el misterio sin fin; Paul Bowles, retrato de un escritor y Onetti, el pozo del alma.*

Escribió también la Opera Tango *Carlitos Sur / fotógrafo aficionado*

Sus películas:

Un lugar llamado ilusión

El duende del río Amstel

El pueblo de la última carta

Una misteriosa ventana

El pozo del alma

Génesis

Un Quijote Moderno

El creador oculto

Prohibido

Los participantes en las diferentes películas han sido: Roberto Genta, Cristina Montenegro, Agustina Villanueva, Carlos Traffic, José B Cortés, Silvia Mancuso, María Morales, Iru van der Vliet, Ulla van der Vliet, Tabi Garbarini, Pablo Ponce, Pablo Garrido, Rocío Romero García, Jorge Camal, Oscar Civile, Andres Rizotto, Virginia Carbajal, Roberto Herrera, Christine Kegel. En la cámara Marco Fuchs y Julio Valdés, Traducciones de Roberto Lieschke y Música de Roberto Mancuso en casi todas. Con guiones en algunas del escritor holandés Robert Lem.

Sus libros:

Novelas:

El cementerio Universal de los vivos

El cazador de eternidades

El río de papel

Música para un hombre malo

La frágil cordura de Denise

El cuaderno azul

Cuentos:

El primer día del mundo

Epílogo de sueños

Poesía

El tiempo del origen

■Dirigió y coordinó por muchos años la Revista Cultural bilingüe
Amsterdam Sur

Breves de Menoni

El Ladrón

El ladrón sabía que el escritor había escondido el dinero en su biblioteca.

Lo buscó en vano todo el día.

Lo había escondido en las palabras.

El loco

El loco inició el viaje al pasado.

Cuando llegó al Paraíso, lo entendió todo.

Se volvió al manicomio.

El artista

El artista dibujó una puerta de vidrio. Escribió un cartelito que decía “prohibido la entrada”.

Se dibujó entrando. Cuando quiso dibujar la salida, el cristal le cortó la mano.

El actor

Cuando el actor que hacía de mago se quitó la máscara, se dio cuenta que el teatro estaba vacío.

El velorio

El velorio fue muy breve.

El muerto despertó a los 10 minutos.

El alpinista

Avanzada la noche, el alpinista equivocó la entrada al oscuro túnel.

Nunca más pudo salir del aljibe.

El escritor

Cuando el escritor terminó su novela la arrojó al fuego.

Cuenta la leyenda que el diablo fue quien escribió el Fausto de Goethe con el manuscrito aún al rojo vivo.

Jugando a volar

Jugando a volar, se cayó al abismo.

No se quebró ningún hueso. Tampoco encontró el fondo.

El náufrago

El náufrago escribió SOS en la arena con sus dedos ensangrentados.

La actriz lo vio desde el avión y comentó, -me pintaré las uñas de rojo para provocar a los fotógrafos del festival.-

El avión continuó su ruta normal.

El sueño

Soñó que se casaba en un sueño que a su vez otros soñaban.

Cuando despertó no supo si era su mujer la que dormía a su lado o la estaba soñando.

La escalera

Subió lentamente la escalera prohibida que ya no conducía a ningún lugar.

Cuando llegó a la cima vio la cara de enojo del ángel.

Ángel curioso (*Jorge Menoni*)

(Cuento que iba a ser leído por el escritor holandés Robert Lemm en el Día de la poesía y Recordatorio homenaje a Jorge Menoni.)

NOTA del escritor Robert Lemm:

*Este cuento pertenece a un libro: Colección escritores salteños (Salto es la ciudad donde Jorge nació), Primeros Años del XXI, tomo 19, aparte de Jorge, con Nidia di Giorio, Margarita Muñoa y Miguel Motta, selecciones de sus obras. No excluyo que el cuento de Jorge ya apareció antes en un número de su revista *Ámsterdam Sur*.*

Lo interesante es que Jorge me confesó que su cuento tiene que ver también con una estatua de un ángel que se encuentra en la esquina de Haarlemmerstraat y Singel, encima de un edificio de una compañía de seguros. Solía pasar por ese lugar y le fascinaba aquella estatua.

Un ángel azul me ha visitado hoy. Bueno, no a mí, precisamente, pero fui yo quien lo vio recostado en la pared de un pequeño café olvidado, como pájaro que extravió la noche.

Supe que era un ángel, pues logré sorprenderlo cuando escondía sus alas en su mochila.

Me enfrenté por primera vez a la tentación de sacar la cámara de fotos de mi bolsa, tomarle una foto y luego esperar la llegada del día para ofrecerla al periódico más leído de la ciudad.

Por mi mente se cruzaron infinitas posibilidades de afrontar este hecho inusual. ¿Qué debía hacer: ¿acercarme, hablarle o darme media vuelta y marcharme?

Quizás por ese miedo natural que sentimos frente a lo extraordinario, crucé la calle y me instalé en un ángulo oscuro desde donde podía observarlo o tal vez seguirlo.

Me invadió de pronto la noche, las luces tenues de la esquina, los olores humeantes de la acera mojada. Me invadió la soledad profunda del ayer, que se trepó a mí con sabor de infancia.

Contrariamente, en lugar de observarlo, comencé a imaginármelo volando por los techos desgastados de Ámsterdam y lo vi con rostro de joven poeta, con cuerpo de mujer, con avidez en la mirada, con voz callada de silencios.

El ángel, que aún seguía sin verme, parecía imitar y reproducir mis designios; permanecía inmóvil y expectante. Sólo sus ojos giraban queriendo abarcar la totalidad de la ciudad. Tuve la impresión de que esperaba paciente el paso de algún transeúnte por su cercanía.

Otra vez más me tentó la opción de la foto, pero inmediatamente la deseché. Lo mejor era evitar que alguien se enterara de su visita, pues recordé las consecuencias desafortunadas que sucedieron en la Historia, cuando se descubrieron ciudades nuevas, gente distinta y fueron dadas a conocer.

Cuando el dolor de mi cuerpo contraído comenzó a talararme comprendí que el amanecer se avecinaba, las largas horas se habían convertido en un minuto de asombro y no veía manera de escapar de ese letargo involuntario.

Con un desesperado gesto de osadía, decidí marcharme de allí, no quise mirarlo por última vez para evitar que la curiosidad me robara la cordura y el insomnio me quitara el reposo.

Me alejé por las calles ya visibles y me interné en la luz azulada que comenzaba a invadir los canales y que imaginé provenía del ángel.

Mucho tiempo después, en otro mundo, o en otra proyección del alma, el ángel se dirigía apresurado al periódico más leído de la ciudad para venderle la foto que le había sacado a un no-ángel en otro mundo o en otra proyección del alma.

Además de la foto como prueba, se había asegurado que yo no era un ángel pues no tenía alas escondidas en mi bolsa.

A Jorge, de parte de algunos de sus amigos

Hans Pijnenburg, holandés

Adriana Zuker, argentina

Emilio Sánchez, mexicano

Cristina Montenegro, española

Rómulo Meléndez, peruano

Carlos Tráfico, argentino

Juan Tajés, uruguayo

De su amigo holandés Hans Pijnenburg

La vida es de ondas ..., por eso hay que darse como el mar. Esta frase es lo primero que me entra al pensar a nuestro querido amigo Jorge Menoni. Jorge para mí, pasaba su vida dando, brindando amistad y atención a la gente que siempre fueron importantes en su vida, y eso desde una sencillez que le caracterizaba. Era una persona del pueblo y para el Pueblo. Vivía construyendo detalles para hermostrar la vida y por eso era muy querido por todos quienes fueron parte del gran jardín que cobijó su existencia. Sabía captar tu Alma y transmitir su energía hacia sus seres queridos, transmitirla a aquellos que realmente se sentían comprendidos y compartían el secreto del alquimista en sus libros y su arte como cineasta con los otros. Una vez me dijo, en nuestro último encuentro, «el ser humano trata siempre de ganar tiempo, por eso tanta prisa en la vida, pero es al final el tiempo el que gana» y hasta el día de hoy me quedo con la añoranza de su sabia compañía. Me enseñó que la prisa no tiene sentido. Que al entrar en el jardín del tiempo solamente tiene sentido si hablásemos profundamente con esa presencia del tiempo porque así logramos tomar conciencia de los momentos claves de la vida y no dejamos escapar los detalles. Jorge en todas sus creaciones...

De parte de su amiga argentina Adriana Zuker

La turbulencia de las circunstancias

Nos llevaron hacia la misma orilla del Amstel.
Nos encontramos cuando ya habíamos llegado a estar
más libres de pre conceptos
simplemente observándonos en nuestra imperfecta humani-
dad.
Humildad de los que ya saben que poco está bajo nuestro con-
trol
Ávidos..., serenos, cómplices, encontrando opciones que nos
nutran mejor,
Y por aquí...hoy por hoy, seguimos navegando
Como decías vos...siempre atentos al timón.

De su amigo mexicano Emilio Sánchez (Artista Plástico México)
In Memoriam A Jorge Menoni

Estas líneas son para recordar a un gran amigo latinoamericano: Jorge Menoni .

Mis recuerdos y mi amistad con él son diversos como una paleta de un pintor de diferentes matices

Uno de ellos y que marcó nuestra amistad creativa fue, cuando hicimos el etalage de la publicación cultural “ REDOBLE “ esta agenda cultural dirigida por Pauline Roffel .

Y que nos unió para continuar con un gran proyecto que él formuló, que se convirtió en la primera bienal de pintura Amsterdam sur.

Reunimos varias veces en su hogar del JORDAN para continuar hablando de temas culturales y siempre amable, atento y compartiendo su entrañable mate.

Me siento triste por su partida, pero sé que dejó una gran huella en el caminar de los que le conocimos y admiramos su capacidad para conducir cualquier proyecto cultural.

¡Me queda la fortuna de haberle conocido y sé que donde se encuentre seguirá proponiendo nuevos retos!

Mi más sentido pésame a sus familiares más cercanos, y nuestra amistad perdurará en las siguientes etapas por continuar en el camino de la creatividad de Jorge Menoni lo que me deja es una gran inspiración.

De su amiga española Cristina Montenegro

Querido Jorge:

¡Cuántos recuerdos bonitos tengo contigo de todos esos cortos que filmamos juntos! Las reuniones para ensayar en tu casa, el frío que pasamos en aquella playa cuando filmamos la "Ilusión del otro", las empanadas que nos hacías a todos los actores, los estrenos, las risas...

Gracias por tu generosidad, por tu buena onda, por tu humor y por todos los momentos que vivimos durante la grabación de esos cortos que permanecerán en mi memoria para siempre. Amsterdam no será lo mismo sin ti.

¡Hasta siempre amigo!

Abrazo fuerte,



De su amigo peruano Rómulo Meléndez (Círculo Dilecto) In Memoriam Jorge Menoni Llona.

“Hay golpes tan fuertes, ¡Yo no sé!”, escribió alguna vez César Vallejo para canalizar un dolor humano, indígena.

Me llegó la noticia de su muerte, en mi casa de Francia, lejos, muy lejos de Ámsterdam. Un video donde se encendía una velita para Jorge, enviada por Muixcatone, me transmitió tu deceso.

Terrible noticia difícil de digerir. Una pérdida inmensa en el mundo del arte, en su familia y amigos.

Era polifacético y nunca supe qué más le gustaba hacer, si hacer películas, escribir o caminar por las calles de su barrio en Ámsterdam, el Jordán.

No recuerdo exactamente donde nos encontramos por primera vez, pero si recuerdo la visita a su pequeñísimo piso, donde se imponía un gran estante repleto de libros y recuerdos, muchos recuerdos y las infaltables fotos de Marilyn Monroe. Me prestó algunos ejemplares de su Revista **Ámsterdam Sur**, para ir conociendo su trabajo de editor y escritor. La idea de hacerle una entrevista audiovisual no se concretizó totalmente pero sí logré que me contestara algunas preguntas y me enviara su voz leyendo un poema de su autoría.

Jorge llegó a Ámsterdam en el año 1978 y nunca se fue. La última vez que conversamos fue en un café, que él llamaba con cariño “boliche”. Era un lector compulsivo que prefería la narrativa fantástica. Su referente principal era siempre Jorge Luis Borges y consideraba que tenía dos grandes bibliotecas, la de

su casa, que fue armando de madera encontrada en cada rincón de Ámsterdam y la otra biblioteca era su memoria.

Leía todos los días, pero también era activo en las redes sociales, donde con frecuencia acertaba con sus críticas sobre literatura y la sociedad en que nos tocó vivir.

Jorge Menoni dejó una enorme huella cultural y como ser humano.

A continuación, las preguntas que sí contestó Jorge Menoni.

-¿Por qué prefieres una entrevista escrita?

“Por varios motivos, quizá lo más relevante porque pienso que me tocó en suerte o desgracia la feliz condena de escribir, prefiero entonces hacerlo para que se recuerde y se disfrute la escritura en general y no la cara visible de quien lo dijo, no me llevo muy bien con el ego ni con la perduración de un rostro o un nombre, sino con lo creado. Resumiendo, pasar por la puerta de mi casa como si nadie viviera allí.”

-¿En qué momentos escribes y con qué frecuencia?

“Cuando de vez en cuando me asalta algún alma traviesa que se mete en mi cabeza y no me deja dormir.”

-Hace algún tiempo leí un libro tuyo. No fue fácil entenderlo. Escribes así (¿para que el lector sufra al tratar de entender lo que escribes?)

“Comprender a otros es sabiduría, comprenderse a sí mismo es iluminación, esta frase de Lao Tze viene al caso frente al lector, quien debe descubrir por sí mismo que detrás de todo aparente

hermetismo y delante de nuestras propias narices se encuentra la sencillez, y lograr esta sencillez es lo que llamo literatura”.

-¿Cuál es la pregunta que siempre te hubiese gustado contestar y nunca te la hicieron? Por favor contéstame ésta vez.

“Ser o no ser. Aún no tengo respuesta. “

-¿Cuáles son los planes que tienes a corto plazo?

“Depende del viento, dijo Hamlet, aunque mi mayor ilusión sería poder terminar mi libro sobre Jorge Luis Borges en Uruguay”

-¿Cuál es la dicha y desdicha de vivir en Holanda?

“La misma de toda la vida, soportar este mundo.”

No tengo la cercanía ni la autoridad para escribir algo sobre su intimidad, de sus emociones, de sus frustraciones, pero sí de apreciar sus logros como cineasta y escritor. Me puedo imaginar que faltó reconocimiento del *etablissement* sin embargo siguió creando hasta el final de sus días.

El reconocimiento vigente se cimentaba en la rala comunidad hispanoparlante en Ámsterdam y en Salto, su cuna que siempre le fue una referencia importante para sus creaciones y vida diaria.

Lo que puedo rescatar es su ojo para los detalles y su amor compulsivo por la belleza, o por lo que Jorge experimentaba como tal. Un mundo arcano sería un lugar predilecto para vivir.

El mundo que presenta en sus películas es siempre un mundo creado, con lugares idílicos, ver sus películas es soñar con los ojos abiertos. Alguna vez quiso estudiar cine en Ámsterdam, pero no fue aceptado por su visión poética, un obstáculo que no le impidió escribir y crear sus propias películas.

Desde su pequeñísimo piso en la periferia del Jordán, en Ámsterdam, sabía muy bien que hacer temprano. Tomar café negro (porque no apreciaba la moda de los nuevos cafés). Una vez en el café Zeppos...cuando me vio pidiendo un latte machiatto me dijo: "Che, eso no es café" y absorbió sonoramente su café cargado, grueso, una especie de dinamita líquida que le servía para estar despierto hasta altas horas de la madrugada.

De su amigo argentino Carlos Tráfico

Encuentros con Jorge

Nos conocimos hace seis años cuando él estaba filmando su película titulada EL JARDIN DEL TIEMPO, en donde me ofrecí como actor y tuvimos así, nuestros primeros pasos de trabajo y camaradería. A partir de ese evento volví a filmar con Jorge en su próximo film titulado CINCO PARA LA MEDIANOCHE, después hubo otros intentos, pero los interrumpió el covid y fuimos encontrándonos de cuando en cuando, fortaleciendo una amistad no muy profunda, pero intensa. Solíamos reunirnos para charlas interminables. Los temas, los de siempre; poesía, teatro, vida y bastantes chismes también.

Esto escrito hasta ahora es sólo anécdota, su ausencia no. Se dice comúnmente que cuando alguien muere, si se lo recuerda seguirá viviendo; puede ser, pero en el transcurso del tiempo que sigue la vida, su hueco es, enorme.

JORGITO: quisiera mandarte la torpeza de esta poesía:

¡Apretados alrededor de la mesa, y tanto...! Que la mesa se pregunta: ¿ordenarán bebidas, temor o claustrofobia? Quizás estén festejando un viaje, un casamiento o una conspiración; en fin, algo que trata de organizar el sentido que se le da, a la vida.

Simultáneamente un ángel se apodera del acontecimiento, y se los lleva-junto con la mesa-a su agujero blanco.

¿Esta anécdota deja al bar indiferente...? No me fío, un bar vive siempre de huellas.

Una de ellas comenta: debe ser uno de esos días de la hora sumergida, donde se mira alrededor, se reconoce a la nada; la nada viste de gladiador, el que la enfrenta viste de gladiolo.

Es un tajo, solo un tajo lo que la realidad necesita.

De su amigo uruguayo Juan Tajés

Quien siembra tiempo cosecha despedidas

Te fuiste sin anunciar y sin pedir permiso. Discreto, como usual en ti. En silencio. Y aquí nosotros, desde este lado de las cosas, en este presente que se descalabra cada día, cargando a cuestas con nuestra presencia temporal que también desdibujará el tiempo. Desde tu trabajo editorial le diste forma a la identidad hispanohablante creando el Sur, tu Sur. Salto y Amsterdam, unidas y separadas por un camino de ida y vuelta, realidad e identidad de los que recalamos en las orillas del Mar del Norte. Amsterdam es impensable sin tu nostalgia. El amigo, el poeta, el narrador, el pensador, el regalador de imágenes, el prosista, el filósofo, el fiel... Demasiada pena, demasiada tristeza. Y ahora estás volando con alas de papel escritas por las dos carillas.

**Poetas Migrantes en el “Día de la Poesía en
países Bajos” 2023”**

Amira Armenta, Colombia

Letanía playera

Masajes

Agua fría

Los churros con arequipe

A cinco mil las mochilas

A la orden, los cocteles

Parque Tayrona para mañana,

paseo a Playa Blanca

Coco loco, piña colada

Agua, cerveza

Los tatuajes temporales

A la orden, el agua, el agua

Toures para mañana

A la orden, manillas, tobilleras, collares

Coco, fresa

Tinto, café con leche

Masajes, las trenzas

Paletas, coco, maní

Cocteles

Hay arepa e' huevo,

llegaron calienticas, a la orden

Platanito, papitas

Piña colada

A cinco les doy

Algodones

Estoy promocionando caramelos

A la orden coco loco, coco fresa

Camarones, ceviches

Cocteles, a la orden

Cocadas

Cervezas
Regálame cien pesos
Tatuajes para la amiga
Las trencitas, mechones de hilo
Arepa e' huevo, a la orden
Los masajes
Ceviche
Somos venezolanos,
venimos a cantarle una canción,
y pedirle una ayudita
Coco loco
El palito de la selfie
Tinto
El masaje a treinta
El paseo para mañana Parque Tayrona
A cinco mil la mochila
Cocadas, cocadas
Coco fresco, coco loco
Bajaron de precio los collares, amiga
Cuántos clavelitos nacerían tralala
Pulpo, camarón, caracol

** En una playa colombiana un día cualquiera de julio de 2018*

Carlos Tráfico, Argentina

Los ojos fijos en la ventana. En el reflejo de su luz. Habitación y memoria iluminan también la espera; el tiempo usado así es una mirada –vista- hacia lo extraordinario, que siempre podría materializarse, si actúa la publicidad del ángel.

Aunque difícil la profesión de esperar, no sorprende si alguien llega, con algún pasaje entre sus dedos hacia el centro de la luz...pero hay que darle promesas, por ser nosotros, mujeres y hombres, los que recomendamos necesidad.

O escupimos sensatez; esto de la Humanidad es un festín desperdiciado, ángel. Y aunque yo quisiera frenar al día, el continente mental, acentúa sus territorios, siguiéndome vivo.

¿Vivo...? Creo que sí; esta noche ceno con amigos, y la voy a pasar con más pizza.

Edwin Areche/ República dominicana

CRISTAL DE LUZ

En la región de tu cuerpo,
como sol ardiente,
todos tus besos me queman.
En mi vida, eres pensamientos de ilusiones frescas.

Todos los días a tu lado
llevan una luna acuesta.
Resplandecientes estrellas
se alojan en todos los costados de mi existencia.
Una sonrisa nace en mi rostro
cada vez que eres mi espejo.

Tus caderas son paisajes de luz,
ahí encuentro la gloria.
Mi sangre se llena de oxígeno,
todo lo oscuro se vuelve blanco.
Cariño mío, en este corazón
hay una flecha con tus ojos viéndome.

Como mar abierto esta mi pecho
esperando siempre tus colinas,
deseando que las siembres en mi boca
para que bailen conmigo toda la noche.
En mi mundo naciste para ser todo
y todo para mi eres.
Flor desnuda que me abriga,
montaña que me acoge
que me abraza tiernamente.
De vida me llena tu ser, cariño mío.

Frank Diamond (Poeta Holandés)

(Moscú 1973, en 5 anécdotas)

En esa época

Se muere alrededor de mi
una lluvia
de hombres cayendo.
Cuando me fui a Moscú
para la señora Mandelstam
y solo en el paisaje
y secreto.

1.

Celosamente dejado
por acróbatas de su ego
- siempre estos empujoncitos
de la suerte - un diplomático
se preocupa de mis cuitas.
Mis prejuicios se van
juntos con ellas
en el mismo correo diplomático
hacia La Haya.
¿Reconozco después de todo
en el laberinto, el patrón fijo,
mi propia callecita?

2.

Odio ciego
corre en círculos
en la plaza de adoquines

*afuera del super-hotel
la sinpesones
nunca madriendo Rossia
de las filas largas
del pelo largo
de las piernas sin afeitar
cuatro ascensores
hacia la insípida comida
de cinco rubel.*

3.

*'Dejeuner sur l'herbe', vodka,
jerez para las damas.
Estanque y un bosque de abedules.
Salida dominical,
ciudadanos en el paisaje.*

4.

*Tres veces me interrogaron
sobre mi fe hoy día.
Y cada vez me puse más abstracto,
más judío.
Como si hubiera visto
Mongoles en el parque
comiendo pene de cerdo
de un papelito grasiento.*

5.

*Primero de Mayo en la plaza
el hombre con dos tulipanes
una niña Lilith
un globo azul.*

*En una escritura azul oscuro
- figuras de ajedrez parecieron -
Ratón Mickey y
Viva Lenin.*

*De lo que no hablé
de la anciana
su amplio inglés
su gran ojo
que me hablaba
oblicuamente de abajo.*

*Tampoco sobre mi tímida espalda
sudorosa, o el odio
que su afecto
despertaba en otros.*

*Se sigue muriendo.
La señora M. falleció en diciembre '80,
Magritte, mi padre, mi madre.
Solamente Bacon – el pintor –
está vivo todavía
y los acróbatas de su ego
por lo que sé.*

1973-1986

Grupo Minerva de Casa Migrante (Coordinado por Nancy Bernal)

Los momentos

Como un reloj de arena, se escurren en el tiempo,
la vida está llena de momentos buenos y malos.
Los buenos momentos debemos vivirlos intensamente,
como si fueran los últimos de nuestras vidas.
Se me va el cielo en un momento,
en un momento me voy al cielo.
Los momentos ya no volverán.
Los momentos de la vida son muy bonitos,
cuando hay cosas buenas y muy difíciles
cuando se pierde un ser querido.
Que momentos tan oscuros como tu alma
cuántos sueños han matado.
Momentos que vienen y van, que llenan el alma
y se transforman en recuerdos.
Llegan y se van como las olas del mar.
A veces llega a mí el momento en que sin que
los dos supiéramos, nos despedimos por siempre.
Los momentos se crean y los creamos,
son el ayer como recuerdos, el hoy como los creo
y el mañana como mis creencias.
Y pasó el tiempo en que dejé de pensarte
y comencé a vivirte y convertí esas vivencias en Poesía.

Crónica DE VIDA (Surany Cedeño, QEPD)

Una migrante panameña: “Es todo un conflicto ser inmigrante y regresar a su país porque de vuelta nada se siente como propio otra vez. Cuando vuelvo a Panamá siento como las mismas autoridades no me hacen sentir panameña, eso me hace sentir mal, pero yo me sigo sintiendo tan panameña como cualquier otro panameño que aún vive allá”.

En un recóndito, lejano, y pequeño pueblito: La Palma provincia de Los Santos república de Panamá, vivía una misteriosa, humilde y solitaria anciana que por su aislada y extraña forma de vivir casi todos en aquel pueblo la llamaban La Bruja.

De ella solo se sabía que tenía un hijo, el cual nunca la visitaba, pero ese hijo era un lejano primo de mi padre, a él le pedí que quería ir a visitar y a conocer a esta señora llamada Nela y por esa razón tuve la curiosidad o el interés de acercarme a conocer un poco de ella, mi padre, aunque era muy autoritario aceptó y nos llevó a conocerla.

En mi niñez siempre fui curiosa me gustaba indagar y conocer porque estas personas eran algo diferente a las demás y para confirmarme a mí misma lo que se decía de ella.

Pero al tratarla y conocerla me di cuenta de que detrás de esa mujer jorobada, un poco descuidada con imagen tosca y abandonada, con cara de muy pocos amigos, había una mujer que a mí y a mis hermanitos nos trató con un cariño especial contrario

a lo que de ella se comentaba y recuerdo que cada vez que volvíamos de visita al pueblo de donde procedían mis abuelos pedíamos volver visitarla.

Pero ahora puedo darme cuenta de que se juzga antes de conocer, vamos creando estereotipos sin ni siquiera dar la oportunidad de algunos puedan mostrarse tal cuales son.

Al recordar parte de mi niñez recuerdo siempre con mucho cariño algunas personas que, aunque muchos de ellos no están más con nosotros, dejaron una huella en aquella época de mi infancia.

Después de tantos años a veces me he preguntado ¿qué habrá sido de Nela?

¿Estará viva o solo ya formará parte de mis recuerdos de infancia?

Pero solo deseo que con esta historia que les cuento, en donde ella se encuentre pueda ella recibir parte del cariño que a mí y a mis hermanitos algún día ella nos brindó.

A mí parecer.

Rosario Bueno Planas, España

MIS PADRES

Padres del alma
quiero cantar
nunca se olvida
que la vida
me hubisteis de dar

Recibí tanto cariño
desde niño
las amorosas caricias
eran mis delicias
cada día me acuerdo
y contento lo recuerdo

Pasan los años
y más os extraño
vuelan las horas
conmovedoras
esos besos
lo confieso
me daban bienestar

A Dios pido que os cuide
yo jamás os podré olvidar

Juan Tajés, Uruguay

Canción de naranja y río

En Salto hay un naranjal
Que tiene mi corazón
Desde que yo lo dejé
Prendido de una ilusión.

El río pasa y no ve
La blancura de tu piel.
El río pasa sin ver
Lo grande de mi querer.

Para ti la bendición,
Las canciones de mi senda,
Que mientras el río corra
Te cantarán los poetas.

Hoy quiero, en mi soledad,
Acariciar el camino
Que me llevó hasta el amor
Uniando nuestro destino.

Salto, Salto...

Allí donde dejé mi alma

Un día quiero volver.

Salto, Salto...

Para beber las aguas

Del río que soñé.

Salto, Salo...

En el Uruguay, mi río,

Se mira tú naranjal.

La luna plateó tus aguas,

Mis sueños y mi ilusión

Y amanecer de naranjas

Es una gracia del sol

Janet Luján, Perú

Siempre Presente

Jorge Luis Borges es tu predilecto
Y él juega con la ficción.
Ese mundo que te atrapa,
y no te deja salir hasta novelar.

Ahora tú, desde lo alto me soplas al oído
De los jóvenes novelistas y austeros
En un poema y tango
Vos sois el maestro, y
Al lado de Márquez
Uruguayo tú,

Juntas alas del arte
¡Oh palabras!, que ya pronunciaste,
Reducir el diccionario de tu vocablo, escándalo exigente
Gracias a dominar el rey, según el ingrediente y tu esencia
El agua es como el olvido siempre presente.

Mantos al cuerpo y al escenario delicado
El sueño como un Tesoro no anhelado
Noches de mate, música, y cante
Oficio al tanto, índice cuadrado donde
Nadie debe ser divinizado
infierno y escaño delicado, eso ha quedado postergado.

José Díez (Atawallpac). Perú
El Arenal, Gomila park, Puerto Pi

Solía llegar y entrar a los secretos maravillosos de la noche.

Tropezar con sus ojos pardo-gris en el Born de la ciudad de Palma.

Deshabitaba mi cuerpo para no impactar su inocencia y convertirla en un manantial excitante sobre los labios de la sensualidad que después conocería.

En las noches mediterráneas corríamos desnudos en la playa y flotábamos como dos seres de otro mundo sobre el inmenso mundo de la felicidad, el mundo donde se agitan los placeres.

Más bella que toda la eternidad que existe eran los caminos de sus extremidades, esos latidos que se abrían en la arena como hambrientos girasoles hasta que mis manos se convirtieran en audaces y llameantes hechiceros, estrujando con insaciable tenacidad el cuerpo de su infinita dulzura.

No dejaré ese nombre escrito en papel arena que borra la espuma imponente del mar.

En los típicos patios de las casonas de la Isla junto al exótico velero de este conductor, sabíamos llegar y tocar el gran océano de la poesía, la increíble y cósmica musa que nos recordará un centenar de años, precisamente, cuando toda memoria de la vida haya terminado para siempre.

Asalto infinito

Se terminó la fiesta de mi siglo.
Se terminó la morada de mis dioses.
Con los cartuchos de tinta en el rapidograp
pude plasmar la vida de recuerdos y locura,
de espejismos, de tiempo y soledad.
Son las cinco de la tarde en el centro
de Amsterdam y hay un cambio
en sus palpitaciones, sus bares, su bohemia.
Se ha muerto medio mundo y estoy andando
con la sombra de mis 74 años como
los fantasmas del Brooklyn.
Estoy como un trozo de hielo que se desvanece
cerca de la Estación de trenes que también
partirán un día cualquiera.
Seremos arrojados de nuestra osamenta
a los lobos que acechan la oscuridad
sobre esos parques vagabundos con olor
a marihuana.
Esta era la ciudad que sonreía a los incansables
que llegaban de Cincinnatti, Melbourne, Quebec.
A los turistas mediterráneos que venían
en busca de explosiones para sus mentes
diluvianas y surrealistas.
Por los cuatro puntos cardinales aparecían
con destino a los coffeeshop para emprender
el vuelo de Saturno sobre estos canales
de souvenirs en las postales.
Se terminó la fiesta de mi siglo para los Aguayo,

los Núñez, los Rossetti, los Augusto, los Lara,
los che copete.
Con ojos de tiburón se llega el entendimiento.
Atrás dejé mi tierra mis calles los profundos
surcos de mis sentimientos merodeando
a los hechiceros de Mochumí, Salas,
Pampagrande por el Mercado Modelo.
Morfina para Marjolein sugerían los monstruos
mitológicos en el barrio de las celestinas
castigadas por la ninfomanía.
Que alguien las perdone.
Gritaría un millón de veces para que volviera
la música latina con sabor al Callao.
Es tarde, muchos poetas vaciaron sus redes
sobre este mar de ausencias entrañable.
Soñaría con las zampoñas de los cabellos
largos agitando sus lamentos frente al Palacio
de los Oranje al borde del Atlántico.
Mi corazón ha buscado su derrota, es así,
es mi forma de ver las cosas.
Luces de París que caen como una lluvia
de ciudades sobre mi alma que se va apagando
como un loco atardecer.

Juan C. Valdés, Chile
Conmemoración

Hoy compartimos el dolor de los vivos,
mientras conmemoramos a los caídos
de torturas, desapariciones y muertes,
por luchar y dignificar su Pueblo.

Rememoramos los cincuenta años de exilio
donde las lágrimas se deslizan por las mejillas
que humedecen la boca,
al recordar está terrible primavera.

Muchos, de los presentes se miran de reojo
al recordar a los que caminaran creando
conciencia en nuestras vidas de lucha,
en el pasado y presente.

La música estremece los sentidos
que remarcan los caminos del ayer,
encerrando el pasado contenido por los años
en la espera de cambios sociales en el país.

La ancianidad nos lleva a reflexionar
lo que conmueve las emociones,
en este minuto de silencio
de cincuenta años de recuerdos.
Sin perdón, ni olvido.

Juan Heinsohn Huala, Chile

es una noche que no termina
a lo largo de la carretera cuelgan cuerpos de las
grúas
sus nombres
se convierten en luces en esta noche sin dios

bajo la ropa negra del clero
crece el miedo
sin látigo
sin pañuelo en la cabeza
sin horcas colgando de las grúas
sin temor al castigo divino
es tu fe
una máscara de carnaval

¿Tiene tu dios miedo
de mi libertad?
tienes tu miedo
de mi libertad?

el sol no tiene miedo
el viento no tiene miedo
la lluvia no tiene miedo
mis manos construyen una casa para el amor
el amor no tiene miedo

esta larga noche pasará
quítate tu máscara
la vida no se rinde

Karina Miñano, Perú

(Obra registrada: Identificador 2301183214641)

Coraje

Contraído
frente al dolor e incertidumbre,
capaz de dar origen
¿acaso reclama luz?

Cansado de soledad
creó un inquilino silencioso,
mas al darse cuenta del error
empezó la batalla.

Dolores matutinos, mareos
ardor que calcina.
El extraño con sus tentáculos sobre las paredes
tiene el descaro de crecer un poco cada día.

Mi vientre es corajudo, terco,
gigante y pequeño a la vez
me avisa los peligros
me cosquillea las decisiones correctas.

Vientre vacío, vacío de vida,
lleno de intrepidez,
combatirá hasta ganar.

© Esta obra está protegida por las leyes de copyright y tratados internacionales. Sa-
feCreative (Obra registrada: Identificador 2202200523565)

Amalgama desnuda

Lentitud.

Me perderé

entre la desnudez de los árboles de invierno,

despacio hasta el centro,

dedos, talón, talón, dedos.

Será el rastro un camino de blusas, abrigos, dermis

sobre ramas, hojas secas, barro, charcos de agua.

El esternón despojado, como ellos.

Inmersión.

Injerida en medio de los troncos

el silencio dará la señal,

viento reposado, silbidos desde las copas.

Aceptada,

pisaré firme los pétalos descompuestos

que alfombran el suelo

endurecido por el frío.

De mis pies brotarán

raíces para incrustarse en la tierra

tocar las perpetuas cepas de los demás,

absorber sus virtudes.

© *Esta obra está protegida por las leyes de copyright y tratados internacionales. Sa-
feCreative*

Martha Manarini, Argentina.

Het/Eso

A la casa con Maca y Mica, mis hijas

Un agujero en el laberinto

Uno solo mágico

El muñeco de madera gira la llave en su oreja y abre,

En su cabeza hay un violín sonando.

El agujero de la oreja del muñeco es el quinto agujero de la casa

La casa del laberinto

La casa es laberinto

Y hay un ser y seres

Cada una e su laberinto

Hay el "nosotros"

Que es el otro agujero de la casa.

Una llave en el agujero del agua

Abre un espacio verde y llano

Hacia su fin, costas de jazmines y arenas

De ríos pretéritos que se encuentran

Y son, solo yo se, puertas de laberinto.

Hay otra que ignoramos

Desde la que -a la misma hora siempre-

Los laberintos salen a la calle a mirar el cielo

Hay un perro que bebe de un charco

La sed borra el charco

Y se cierra el hueco mágico

Laberinto de silencio

Y la casa, y yo

Y nosotros

Ricardo Cuadros. Chile

NOCHE DE LUNA NUEVA

En el desierto fértil de mi cerebro una delgada
slueta

avanza y crece hasta convertirse en un músico
adolescente.

Los guardianes de la Última Ciudad reciben un
mensaje

del interior y salen a detenerlo. Lo llevan a una
salita

con olor a tabaco y lo interrogan.

¿Hablas español? Un poco. Muy bien. Escucha:

Paraíso. Pa-ra-í-so. ¿Entiendes?

Querían una sonata de nostalgia del paraíso.

Respondió que no echaba de menos a los ángeles,
tampoco el ocio eterno. Soy más cuerpo que alma,
les explicó, y la tierra es mi cielo.

Los guardianes comunicaron sus dichos al interior y la respuesta llegó de inmediato: que coma algo y salga de aquí sin demora. Y no se te ocurra volver jamás.

El joven músico entra en la noche de las arenas
silbando una melodía de mendigos y dioses
que alargan las manos hacia el sol,
la delgada silueta desapareció en la curva
del horizonte y el cascarón del desierto cruje
un poco, efecto de las primeras gotas de lluvia.

Rómulo Meléndez, Perú.

Ausencia

(I.M. Jorge Menoni Llona)

Dónde están tus ventanas inertes con telarañas

Tú habitación con la cama tendida (con rigor castrense)

 y dónde está el sol que se acercó por la única ventana,
para penetrar discretamente. Mientras que un retrato de
Vermeer (la criada con el cántaro de leche) parece desapare-
cer en la infinidad del muro color naranja.

Dónde están tú café y las calles vacías del Jordán que esperan
tu visita como paciente desahuciado.

Dónde están tus mensajes del *facebook* y tú polo negro
con algún logo de algún festival de cine (nunca te vi con un
traje, menos con corbata). Una forma de protesta contra la so-
ciedad o un cerco que marcaba tu zona de confort.

¿Dónde están tú jardín aéreo, tus libros, musas, pesares y
Borges? Siempre Borges.

Oscar Darío Velásquez Lugo, Colombia

El moribundo triste y sus versos insólitos de Monte Colón

(Al poeta, escritor y cineasta Jorge Menoni, (Salto 1950 -Amsterdam 2022))

I

Muchos le creyeron perturbado, un loco del montón que había aprendido a llorar sin dolor.

Se auto culpaba, 'por gente como yo, América está subyugada. Merezco el paredón, 50 años

Pasaron desde la noche del crimen militar, en el olvido, culpa del ejercito corrupto, viciado'.

Su mirada vacía desentonaba con su voz. Su historia agridulce era un mundo de desilusión.

Era difícil explicar que las matanzas eran órdenes militares, vendettas y deshumanización,

Protección al vicio del estado. Al fallecer, al viejo exsoldado nadie lloró. Un muerto que nadie conoció.

II

Me despierta los silbidos, el brillo tenue de la aurora, con la estampida de un centenar de pájaros mi Mente voló.

Revoletean entre los arbustos, el presente de los seres es fortuito en aquel bosque selvático.

Allí, entre el verdor de tanta especie y maleza, inerte, rebotó de entre la tierra el primero de ellos.

No caminé cinco pasos y mis pies tropiezan de nuevo, otro bulto,
unas botas de caucho,

Mis ojos excitados se abren del susto, trasnochados se adaptan
a la luz, acelera mi ritmo cardíaco,

Entre más pasos he dado, más y más cuerpos desgraciados veo
regados a lado y lado del camino.

III

Once reconté. Niñas y jóvenes, con uniformes camuflados, un
radio teléfono vuelto añicos,

Cuarteada su piel, zanjada la esperanza, injusto oficio, belleza y
moral erradicadas de su raciocinio.

Las ráfagas... las había escuchado. El contrapunteo, el taca ta
traca de fusiles cómplices, el lloriqueo

No me arriesgué a avivar el carbón, paralizado, friolento mi
cuerpo cual témpano de hielo.

El cantar del gallo sacome del aturdimiento. Era hora, no podía
seguir quieto. Avisar al pueblo,

Fluía la cascada monte abajo mezcla de sangre tibia derretida.
El horizonte tiñose de rojo marrón.

IV

A eso de las seis bajaría el mochilero, la chiva. El único autobús
hacia Monte Colón no arribó.

Como en otra ocasión la señal de internet moribunda. El teléfono
fuera de combate, muerto.

Nada. Caminé rumbo abajo enfundando mi desolación. Quinientos años de infamia y lamento.

Quinientos años de ilusión. Quinientos años con el cuchillo en el cuello, adolorido iba el corazón.

Al mediodía, al clavarse el Sol, volarán los buitres rastreando los cadáveres por su descomposición.

Los once mortecinos cayeron en la fosa común.! Execrable entre los seres. ¡Eres maldito!

V

El ex oficial del ejército, el “soldadito sin nombre”, así le llamaron los de Monte Colón,

Recorría moribundo las calles del pueblo de arriba a abajo, contaba su pasado hecho ficción.

El escuadrón de infiltrados fue descubierto. Él fue el único que escapó. 50 años tristes pasaron.

Un guerrillero a los doce desenmascaró, ‘eres una rata del gobierno. Sapo y milico delator’.

Contaba su historia lagrimosa, que por un mísero salario la causa del pueblo pervirtió.

¡Por malditos como yo, América desangra, un vil que el desprecio del mundo mereció!

VI

Taca ta traca, canta el trovador con su acordeón

Taca ta traca arrepentido va mi corazón

Taca ta traca en un sueño, acribillado murió 'el malinche' en su paredón

Taca ta traca, poesía tu que en tus brazos puedes cargar con el dolor

Taca ta traca, pues fue el fusil del mismo ejército, el que esa noche a los once militares asesinó.

Pablo Garrido B. Chile
Tu que escribes...

Y sueñas, amas y desesperas.

Tu que escribes con toda el alma,
con todas las ansias
y todos tus secretos,
en todos los papeles y teclados

Hoy recuerdas, cuando no te atrevías,
y te escondías, pero escribías,
al amor, a la flor, al odio
a la incomprensión.

Escribías y soñabas...
con ella o con él, según el caso,
pero escribías y leías
y escondías sigiloso
las páginas de un cuaderno...
eran sólo tuyas.

Y un día fuiste capaz...
mostraste el secreto duende
que escondido en tu alma, te dicta,
y te transporta al mundo de los poetas
que cantan a la blancura,
a la piel purísima,
a los cisnes,
a la aurora,
al pistilo erecto
en una torre nupcial de abejas...
y mostraste
como es posible

dejarse llevar por el hilo de la luz,
recorriendo cielos, muchos cielos.

Y la cólera ante la injusta y brutal
aventura de hombres,
te hizo escribir letras de rebeldía,
capaces de a la muerte
llevarte un día.

Tú que escribes, sigue ya...

Pedro Araya (Papo) Chile

Septiembre gris.

Aquí estoy otra vez
con mis versos, mis sueños
y mis esperanzas, patria querida.
Quiere mi corazón gritar,
pero el grito no sale de mi boca.
Quiero cantar, pero no hay melodía
en el recuerdo de este tiempo
de luchas y tormentos.
Sin querer el sollozo
avanza por mis ojos
y sin embargo se detiene
un instante a mirar los luceros.
¿Qué hacer por esta Patria que está perdida?
Es como una hija que han secuestrado
a la cual le han robado el dolor
y la han convertido en una huérfana errante.
Tu cielo ya no está azulado,
es gris como las tormentas que te traspasan
y que de toda riqueza eres despojada.
¿Cómo podré devolverte ese futuro que es incierto?
¿Cómo sacarte las manchas de tantas traiciones,
violencias, corrupciones y exilio contra la opresión?

¿Patria sabes?
Ando detrás del vuelo de las golondrinas
y les he entregado la luz
a las gaviotas ciegas
y es poco dar la heroica muerte
permitiendo la vida del cobarde.
Patria, amada mía
cada día que pasa es más dura la lágrima
que teje y teje
inconscientemente la frustración.
¿Dónde impregnar de flor y aurora
este dolor duro de silencio?
¿Dónde están?
¿Dónde están?
De la cordillera al mar
del desierto a los hielos del sur
se escucha como el lamento de una quena.
¿Dónde están?
¿Dónde están?
Patria, amada mía,
tus hijos te han abandonado
y nuevamente la niebla gris del pasado
se cierne sobre tu cielo azulado.
Ya me voy, Patria querida

con mis versos, mis sueños y mis esperanzas.

Esperando por mis compañeros
esos que un día no lejano
hermanados cantábanle al pueblo
ya me voy, ya me voy Patria querida,
por eso te dejo estos versos
y el dolor me lo llevo conmigo,
ya me voy, ya me voy.

Felicidad.

Felicidad mía eres,
son estos versos crueles y dulces,
que irán a mi lado donde vaya.
Felicidad eres un verso
sin una rima acorde,
que no se parece a nada,
eres un caos inexorable y profundo.
Entonces la vi a lo lejos,
dulcemente recostada
en el portal de la perdida patria añorada,
tenías la silueta del amor profundo y tranquilo,
tenías el reflejo cándido de la infancia perdida...

Ruth Iturriaga de S. Chile.

Somos del Cono Sur

Cuenta la historia que hace mucho tiempo,
una rica gente de principios partió del Cono Sur
A tierras atrás, del gran mar, viajando por avión y mar.
A las tierras de la libertad.
Llevando consigo sus últimas vivencias del partir,
los valles irradiados del sol sublimando,
el entusiasmo de las horas.
Dejando pasar con su mirada el tiempo soñado,
ahora vacíos, recordando como un espejo reflexivo,
la brisa del aire del país natal.
Acariciando las notas de los sauces, su gemido y su temor.

Corazones del Cono Sur,
acariciando los pétalos en flor del ayer.
Como una floresta delineando paisajes de la hierba
y el latir del seno terrestre.
Ahora, todo se esparce como el viento
en teatro, danza y letras.
Ellos danzaban envueltos de ilusiones, ya, ennegrecidas,
extendiendo sus mantos al escupir la hiel de pesares,
grabando sus rumbos frecuentemente en las tierras,
la nueva tierra de la libertad.

La luna anidaba con ternura los frágiles pensamientos
con el aire que respira vuelve humano desde los labios,
y en la mirada la luz se amansa, una brisa primaveral.
Ella, los anidaba bajo la belleza de la presencia
de mucha gente, incluso soñadores de las palabras,
poetas, ahora, "durmientes".
En sus sueños reviven el tiempo que nunca volverá.
Suaves voces.

Danzas en tapices en flor.
Voces suaves, estrofas líricas como la brisa que embriaga al ser.
Vibrando ilusiones, respirando amor en un día lleno de luz.
Aquí, en los cafés de la ciudad derraman palabras, rememorando
la tierra de la boca del poeta, lengua castellana,
íntima y consoladora de latinos con el brindis en la mano del ron,
pisco y el vino que no debe faltar.
Y que no falta el llanto, la risa y por último el humor
del che o el weon.
El ahoririta y de los más grandes del mundo.

Salud.

Señales, que viene ancestro de los grandes
de nuestras tierras.
Encontrándose en el ya conocido continente viejo,
Así dice la historia.
Ellos vienen de la nueva tierra.
Tierra desolada, continente puro, se oye del seno,
de la tierra, el interior, la voz.
Fidelidad a la tierra.
Sus memorias registran historias de la lucha económica,
política y social.

Una memoria fotográfica, emocional de la turbulencia
de un movimiento que no alcanzo a nacer.
Pareciera que en sus mentes
se escogen corazones de un silencio desnudo.
Deseando volver a huir, volver a vivir para volver a luchar.

¡Detente!

Ahora tienes un pedazo de tiempo, tu tiempo.
¿No sé quiénes son y no sé a dónde van, amigos?
Conmovido por esa voz amable, entraron.

Un nuevo lugar.
Volviendo ver los atardeceres con gente nueva.
En sus sueños se vieron envueltos en soledad.
Somos gente del Cono Sur consumiendo tristezas y sonrisas.
Entraron al café pintoresco con tejidos del pasado.

Espérenme,
Es mi última voz.
desnuda con la mirada,
escribir algunas cartas.
Ya, ¡Estoy lista!
Quisiera soñar que las palabras vuelen conmigo,
sanando mi tierra que se entristece de lo que sucede ahora.

Un gran poema en el que nos regocijamos,
cuando escuchamos,
que riamos en la tristeza,
levantar el ánimo cuando estamos tristes y desolados,
conocer un camino nuevo,
viendo caminar la inalterable actitud de
de muchos, no hacer nada,
un ocio agradable para el cuerpo
con una cerveza en la mano,
o el ocio estoico.

Víctor Vergara Lobos. Chile

Caudal

Déjate llevar, por el ritmo natural
deja que fluyan, tus pensamientos
deja que las emociones rebalsen tus momentos
deja que el aire puro te purifique el cuerpo
deja que corra tu energía como una rueda eterna
deja que tu mente vaya suelta como un caballo galopando
 por los valles frondosos
deja que todo te sorprenda que los fenómenos naturales
 sean tu dulce compañía
deja que los frutos de tu propia cosecha te satisfagan con sus
sabores
deja que el tiempo deje su huella en transitar por los caminos
de la vida
deja que el amor te brinde esa linda sensación
deja que la alegría reine en tu diario vivir
deja que la luz entre en las tinieblas y que desaparezca la os-
curidad
no permitas que bloqueen tus proyectos, tus ansias de producir
 tus ímpetus, tus sencillas creaciones
deja que el cauce de las aguas siga su sendero refrescándote
en verano
 apagando tu sed
deja que el positivismo ilumine tus días
deja de atormentarte por las noticias negativas.

Libre

me siento libre
como un pajarito sin jaula
solo me faltan las alas
para poder volar por el espacio sideral
por suerte tengo la imaginación
que me lleva a dilucidar
cierro los ojos y puedo ver paisajes
cordilleranos, puestas de sol a la orilla del mar
mares enormes en quietud y también en tormentas
cascadas, valles, bosques, desiertos, montañas nevadas
también cuando estoy cansado
me duermo y puedo soñar
cosas maravillosas e increíbles...